

HÓDAR MALDONADO, MANUEL, *La paz en San Juan de la Cruz*, Granada, 2008, Editorial Universidad de Granada.

El libro “La paz en San Juan de la Cruz” publicado recientemente por la Editorial Universidad de Granada, en la colección Eirene, es un estudio amplio sobre lo que se desprende de la vida y de los escritos de San Juan de la Cruz en relación a la paz.

Escrito a partir del diálogo entre teología e Investigaciones para la paz y los conflictos (peace research), Manuel Hódar presenta en ésta obra una síntesis y una reelaboración de su tesis doctoral que lo llevó a alcanzar el grado de doctor en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada (España).

El trabajo consta de dos partes bien diferenciadas, a saber:

- En la primera, a la que dedica dos capítulos, busca comprender la persona de San Juan de la Cruz, para lo cual resalta unos datos biográficos y una aproximación histórica a las circunstancias sociales (económicas, políticas y culturales), además, de religiosas de su época. Este dato permite concretar y comprender mejor el sentido de sus enseñanzas sobre la paz.

- En la segunda parte, comprendida por cuatro capítulos, se agrupan y analizan los textos en los que aparece el vocablo paz en los escritos de San Juan de la Cruz. Este análisis, donde aparece prácticamente toda su obra escrita, llevará a comprender mejor los textos seleccionados posibilitando contar además con una visión bastante completa de su sistema de pensamiento. Los comentarios que realizan ayudan a disfrutar comprensiva y pausadamente cada texto.

En el último capítulo presenta una síntesis del pensamiento sanjuanista sobre la paz, situándola en el interior de cada ser humano. Quien desee alcanzar estas profundidades tiene que ajustarse a unas determinadas exigencias ascéticas que le permitirán acercarse a su interior donde se empapará de la paz que porta en su persona. Todo este esfuerzo humano termina cuando se alcanza el interior del ser humano, del que una vez alcanzado el fondo, la paz brota renovando a la propia persona en todas sus instancias, físicas, mentales y espirituales y a través de esta persona ya pacificada redonda al ambiente donde este vive sea familiar, laboral y como no, social.

En el epílogo presenta las conclusiones, de las que selecciono algunas notas por considerarlas más sobresalientes: la comparación que hace el autor entre san Juan de la Cruz y la imagen literaria procedente de Luther King, Premio Nobel de la Paz, con tanta actualidad en estos días por la elección de Barack Obama. Dice Luther King que la madurez humana para que sea armoniosa debe tener, como la cruz, tres direcciones: la *horizontal* representa el compromiso solidario con las demás personas. Con la *vertical hacia arriba* expresa la búsqueda comprometida con Dios, y en la *vertical hacia abajo*

representa el compromiso en profundidad consigo mismo. En San Juan de la Cruz el mismo esquema se podría representar con dos direcciones solamente, haciéndose innecesaria la dirección vertical superior, pues la búsqueda de Dios coincide con la búsqueda en profundidad de sí mismo, y en la búsqueda de sí y de Dios se halla la paz.

Por lo tanto, un libro actual y lleno de compromiso social, donde podemos destacar tres temas muy importante dentro del campo de la Investigación para la paz:

- *Primero*, el tema de la paz y el *compromiso con los pobres*, de rabiosa actualidad, es un tema central en la obra de San Juan de la Cruz. San Juan de la Cruz fue un pobre de solemnidad. Al manifestar su vocación religiosa, el administrador del hospital de las Bupas donde trabajaba Juan, le ofreció la posibilidad de hacerse sacerdote y hacerse cargo de la capellanía de este hospital. Era una buena oportunidad para este joven, pues podría realizar una espléndida tarea sacerdotal y al mismo tiempo ayudar a su familia tan necesitada de todo lo material. Se negó y eligió inexplicablemente a los Carmelitas para realizar su vocación, entre otras razones, por su pobreza. La solidaridad con los pobres requiere una libertad para optar por la pobreza. Por esta opción, él que fue pobre por cuna, hace suya libremente la pobreza de los pobres. Así quien nació pobre sin elegirlo, la alcanzó y ratificó por elección. Es en este tipo de solidaridad con los pobres donde podemos encontrar un extraordinario signo de paz en San Juan de la Cruz, tan importante para los tiempos que nos ha tocado vivir.

- *Segundo*, podemos destacar, el *feminismo pacifista*. Por ejemplo, Santa Teresa pidió al joven fray Juan de la Cruz, que emprendiera la reforma de los frailes igual que ella había iniciado la de las monjas. Muy hondo le tuvo que llegar el planteamiento de Santa Teresa, pues en ese momento tenía la intención de hacerse cartujo. Pronto empezó la reforma con otros dos frailes. Fue reformador de los frailes, según el enfoque teresiano, al mismo tiempo que entregado también directamente a la tarea de las monjas junto con Santa Teresa. Hizo suyo el proyecto teresiano y a él le entregó su vida. Leída con categorías de hoy, podemos ver reflejado en la actitud de cooperación y respeto entre ambos, el mismo proyecto que defiende el feminismo pacifista actual, que busca que la mitad de la humanidad pueda contribuir con su experiencia y valía a la construcción de una sociedad más justa y perdurable.

- *Tercero*, podemos señalar la *paz gaia o ecológica*. El planteamiento actual de la ecología representa, al menos en el nivel más sencillo y generalizado, la exigencia de respeto por parte de los seres humanos a la naturaleza. Según esto la ecología consta de dos elementos, el sujeto humano que respeta a la naturaleza como objeto. La actitud de San Juan de la Cruz es de unidad, objeto y sujeto es naturaleza, desde el interior el ser humano para vivir y respetar todo lo que existe.

Termina el libro con un anexo en el que recoge de forma literal y ordenada los textos sanjuanistas sobre la paz, los mismos que ha comentado anteriormente. Con esta aportación pretende que estén al alcance de los lectores que quieran recurrir a ellos para su estudio y meditación más personal y detenida. Una joya para tiempos de crisis que puede ayudar a emprender un camino hacia nuestro interior, hacia una paz interior que todos necesitamos.

Francisco Jiménez Bautista
 Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada, España